

La escribana de Sancti Spíritus

Con 25 años de existencia, la idea de redactar cartas ha dado a conocer a Liudmila Quincoses dentro y fuera de la geografía nacional

Lisandra Gómez Guerra

Dos toques bastaron para que la puerta de la casa se abriera. En la acera, un joven con rastros de carretera. Una sonrisa amplia dio el primer saludo. Un grado de satisfacción aromó el recibimiento. Después de más de 300 kilómetros de distancia había llegado a la mitad de su destino. Contó rápido el motivo de su presencia. De inmediato, el papel se colmó de sentimientos y medió entre dos.

“La historia de ese tunero ansioso por que le escribiera una carta a su novia que estaba en La Habana, a donde no llegaría sin la misiva, es de las tantas que nunca olvido. No podía creer que se había quedado a la entrada de nuestra ciudad para venir hasta la casa. Como esas existen otras que no me dejan de sorprender y me confirman que hay muchas personas necesitadas de poesía”, dice Liudmila Quincoses a la vuelta de 25 años de aquel 14 de febrero en que se atrevió a colgar en la puerta de su casa un cartel que la ha dado a conocer en Cuba y muchos otros países: “Se hacen cartas de amor a cualquier hora. De ocho de la mañana a tres de la tarde”; una idea que nació de las largas noches entre amigos rodeados de anhelos, sueños, música de Silvio Rodríguez, vinos y cuanto elemento pudiera adornar el ambiente bohemio.

“Era una de las etapas más fuertes del período especial y casi nunca había electricidad, por lo que hablábamos mucho. Intercambiábamos libros de ediciones limitadas hechos por un mimiógrafo. Fue también la época en la que me pasaba mucho tiempo en el archivo revisando actas antiguas. Me gustaba mucho hacerlo, por lo que cuando tuve que trabajar me dije: lo mejor que sé hacer es escribir, pues abriré una escribanía”, cuenta, mientras apaga un tanto el tono por la nostalgia.

Sin esperarlo, a los pocos días llegaron los primeros pedidos para aliviar tristezas, reconquistar un viejo amor o, sencillamente, decir te quiero o perdón, en un papel salvador.

“Al principio fue una idea que causó muchísima risa a varios amigos porque nadie, ni yo misma, creyó que tuviera tanta aceptación; que provocara tanta simpatía y empatía entre las personas a lo largo y ancho de toda Cuba. Pero esta labor me ha confirmado que las cartas son muy importantes para las personas porque tienen necesidad de encontrarse con lo bello, con sus sueños... Muchos han sido los que han depositado aquí una parte de su memoria emocional al dejarme sus misivas antes de partir de este país o de los sobrevivientes de la guerra de Angola, quienes guardaban alguna redactada para un ser amado. También están los que me han permitido mediar en sus historias y eso me gusta porque me da la potestad para cambiarlas”, acota.

Mas, Liudmila Quincoses no solo se ha dedicado a escribir. Su vivienda, ubicada en la calle Maceo, entre Avenida de los Mártires y Dollz, devino además espacio para la creación artística y sede de eventos; motivos más que suficientes para convertirse en uno de los centros culturales de la cuarta villa de Cuba.

“Creamos el Centro Cultural Alternativo Escribanía Dollz, desde donde trabajamos gratuitamente para la comunidad, ofreciendo arte, consuelo, amor...”, añadió.

La sala se hace pequeña para los conciertos a piano, lecturas de poesía, proyección de películas, exhibición de obras de Ernesto Ranaño, Zaida del Río y artistas locales, así como las interpretaciones de los estudiantes de la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spíritus.

“También hacemos intervenciones públicas. Ponemos sobre una mesa cartas y postales para que las personas las escojan, según sus estados de ánimo, intereses, prioridades... Ya eso lo he hecho en 12 países y mi anhelo es darle la vuelta al mundo”, refiere mientras rememora cuando hace un año en el Centro Cultural Kirchner, en Argentina, compartió la experiencia y el poema del espirituano Rigoberto Rodríguez Entenza (Coco) se llevó las palmas: “De quien amas no esperes como de la moneda cara o cruz, ni siquiera esperes



Según Liudmila, las personas se refugian en las cartas porque necesitan de la poesía. Foto: Tomada del Blog Escribanía Dollz

cara o cruz, espera únicamente que ruede”.

Cinco años después de abrir sus puertas a los amantes de las epístolas y palpar el interés de varias generaciones por escribir misivas, apostó por otra idea feliz.

“El concurso Cartas de Amor permite expresar todos nuestros sentimientos. Clasificamos las entregas por temáticas: amor a la pareja, a la patria, a la familia, a la infancia, a las mascotas... Ya en el 2000, por iniciativa de Carlos Sotolongo, entonces director provincial de Cultura y Arte en Sancti Spíritus, se le imprimió carácter internacional”, agrega, quien no se cansa de agradecer a los que no la han abandonado en estos años: “Cutí, con su Taller de grabado Patria; la artesana Yamilet, la Asociación Hermanos Saiz, el colectivo de la Casa del Joven Creador, Ángel Luis Montagne, mi madre, mi hija y otros muchos”.

Con la deuda entre las prioridades para el futuro de publicar una antología con las mejores cartas recibidas, Liudmila no deja escapar la oportunidad para regalar alegría y paz.

“A propósito del cumpleaños de la Escribanía y el Día de los Enamorados, hice otras intervenciones que incluyeron dejar en diferentes espacios públicos cartas de amor para que las personas las encontraran y el susurro poético que consiste en cambiarle algo que

me dijeron en mi oído por una postal”, refiere, mientras evoca las historias de quienes le han pedido sus servicios.

Entre ellas, resguarda con mucho cariño la de un joven que le solicitó una postal para que acompañara la foto en la lápida donde descansa su hermana, quien siempre quiso conocer las interioridades del proyecto.

“Esos momentos han sido las mejores recompensas por estos años. Por supuesto, también están los envíos cada año al concurso. Precisamente, en esta edición contamos con cerca de 4 000 misivas. Los premios se entregarán el venidero 30 de marzo y, como lauro especial, se reconocerá la mejor carta escrita en décima”, añade.

El trabajo de Liudmila Quincoses como escritora parece infinito y aún no ha pensado en que su Centro Cultural Alternativo Escribanía Dollz deponga las armas.

“Quiero hacer talleres de Artes Plásticas para pintar por sexta ocasión el mural del frente de la casa, mantener mis actividades con invitados que son referentes para los estudiantes de la escuela de arte, inaugurar un ciclo de conferencias para hacer una escuela de escritores, entre otras muchas cosas que solo requieren de tiempo y apoyo para que mi comunidad encuentre estas puertas abiertas”, insiste.

Arte que honra

Del 20 al 22 de febrero llegarán hasta comunidades de difícil acceso miembros de la Brigada de Instructores de Arte José Martí, tal y como lo hizo Olga Alonso



El trabajo de los instructores de arte en las comunidades fomenta en esos públicos capacidades apreciativas necesarias para nuestra sociedad. Foto: Vicente Brito

Con mochilas en hombros, repletas de sueños, ideas, alegrías y espiritualidad, ascenderá un grupo de jóvenes instructores de arte por gran parte de la serranía fomentense.

El objetivo de ese periplo por zonas intrincadas es honrar a Olga Alonso en el aniversario 55 de su desaparición física en la comunidad de Casa Zinc, la trigésima edición del festival de teatro de aficionados que lleva su nombre, que sesionará del 27 de febrero al 3 de marzo, y el cumpleaños 15 de la Brigada de Instructores de Arte José Martí (BIAJM).

“Hasta este momento tenemos confirmada la presencia de instructores de Cienfuegos, Camagüey y de nuestra provincia. Realizaremos un panel de diálogo sobre la presencia de Olga, quien es hoy una de nuestras referentes. Interactuaremos con audiovisuales realizados por los propios brigadistas y realizaremos talleres de creación y apreciación que fomenten en esos

públicos capacidades apreciativas necesarias para nuestra sociedad”, explicó a Escambray Liesly Abs-tengo, presidenta de la BIAJM en Sancti Spíritus.

Según el programa, las propuestas dedicadas a todos los grupos etarios llegarán a las localidades de Cariblanca, La Redonda, Seboruco, Barrio Rosario e instituciones de la propia cabecera fomentense como el Instituto Preuniversitario y el Museo General.

“También la oportunidad será propicia para dialogar sobre el Referendo Constitucional que viviremos en nuestro país el próximo 24 de febrero y la importancia que significa nuestra asistencia a las urnas para apostar por el presente y futuro de la Patria. No importa donde residamos, incluso en lo más intrincado de nuestra serranía”, añadió la líder juvenil.

Las actividades Con el arte al hombro y Desde cada rincón haciendo historia son las propuestas para los públicos ávidos

de opciones culturales por las propias condiciones topográficas que impiden la llegada hasta allí con facilidad de los proyectos artísticos.

“Esta es la V edición de este recorrido que se circunscribe dentro de la celebración por el Día del Instructor de Arte, que se celebra cada 18 de febrero, fecha en que nació Olga Alonso en 1945”, concluyó.

Lamentablemente, el 4 de marzo de 1964 el vehículo en que viajaba para llegar a donde un grupo de campesinos la esperaban para impartirles clases sufrió desperfectos, se volcó y murió instantáneamente.

Su ejemplo es una de las motivaciones para la celebración de los 15 años de la BIAJM, organización creada por el Comandante en Jefe Fidel Castro con la misión de extender el arte a todos los rincones de la isla para convertir a Cuba en el país más culto del mundo. (L. G. G.)